

# Intervención arqueológica realizada en el solar de la calle San Juan, 7 (Mérida)

ANTONIO PIZZO  
*antoniopizzo@iam.csic.es*

## FICHA TÉCNICA

**Nº Intervención:** 8042.

**Fecha de Intervención:** 8 de Enero de 2002 a 12 de Febrero de 2002.

**Ubicación del solar:** 01S-06155-14.

**Promotor:** J. Labrador.

**Dimensiones del solar:** 226,8 m<sup>2</sup>.

**Cronología:** Tardoantiguo (V-VI) y contemporáneo (XIX-XX).

**Usos:** doméstico.

**Palabras claves:** doméstico.

**Equipo de trabajo:** Arqueólogo: Antonio Pizzo; topógrafo: Javier Pacheco; dibujante: Valentín Mateos; peones de excavación: seis peones contratados por el promotor de la excavación.

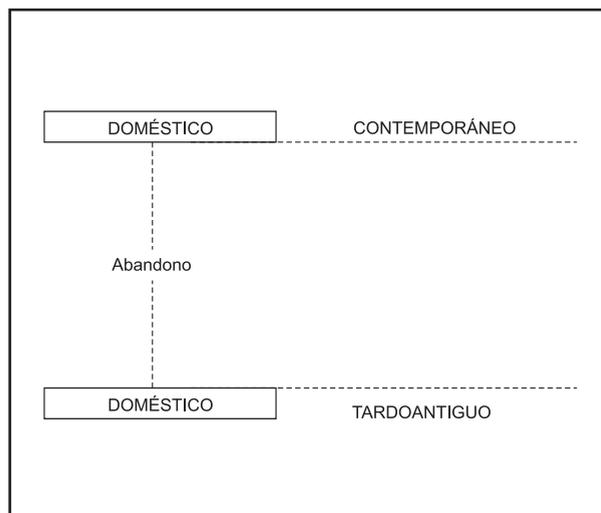


DIAGRAMA OCUPACIONAL



## INTRODUCCIÓN

Atendiendo a la solicitud presentada por D. J. Labrador, para la construcción de una vivienda unifamiliar a desarrollar en planta baja, primera y segunda planta, en el solar de la calle San Juan, 7, se realizó, en Diciembre de 2001, un sondeo (nº de int. 2388) por parte del equipo de Seguimiento de Obras del Consorcio de la Ciudad de Mérida que resultó positivo. Los habituales trabajos de excavación arqueológica han sido promocionados por el mismo propietario del solar, con la contratación de seis peones no especializados. Todos los trabajos topográficos y de documentación se han llevado a cabo por el equipo del Consorcio de la Ciudad Monumental.

El solar se encuentra situado en la zona noreste del antiguo recinto amurallado de la ciudad y en las proximidades de la Rambla de Santa Eulalia. En esta zona se registra la presencia de restos extramuros documentados en varios de los solares situados en las proximidades.

Entre las evidencias más importantes documentadas en la zona se adscriben los hallazgos de un posible ramal del acueducto de San Lázaro y de un muro de aterramiento, ocupados en un momento posterior por una zona funeraria de época andalusí (nº registro 108, fig. 1a); los restos de arquitectura doméstica con un arco cronológico desde la época altoimperial hasta el siglo IV (nº registro 132, fig. 1b). En esta misma zona, durante el periodo tardoantiguo se instaló un área funeraria que se extendía bajo el actual Parque de la Rambla.

El decumano máximo, restos de ocupación doméstica y probables edificios de uso industrial fueron documentados al efectuar las obras de modernización del parque de la Rambla (Nº registro 166, fig. 1c); otra vía, con probables restos de mausoleos asociados se registra en solar de la cercana calle Santa Lucía, nº 21 (Bejarano 1997, 109-124; fig. 1d), junto con contextos de viviendas relacionados con este mismo tramo.

Durante varios trabajos de seguimientos efectuados por el equipo del Consorcio de la Ciudad

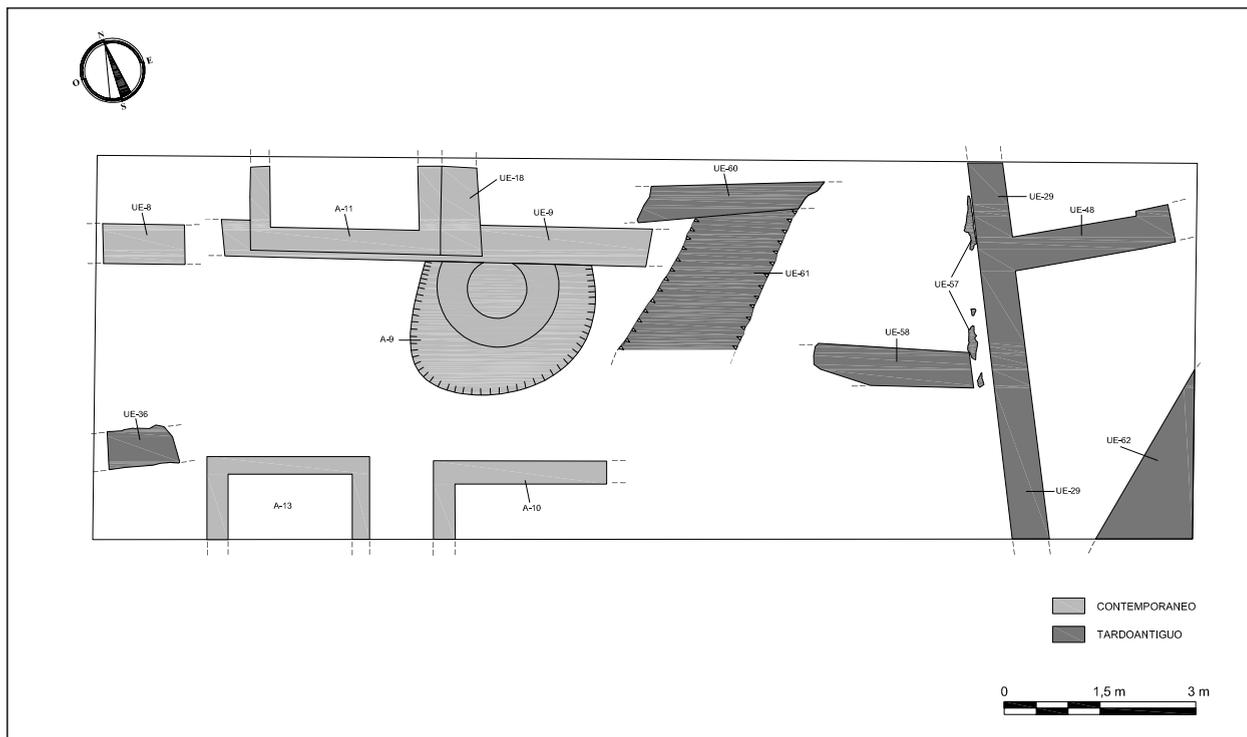
Monumental de Mérida se han registrado huellas de diferentes tipos de ocupación de los que resulta difícil, a causa de la parcialidad de los restos, establecer funcionalidad y cronologías (nº registro 2412, fig. 1e; Sánchez Barrero 2002: 241-256, fig. 1f.; Sánchez Barrero 2004: 279-294, fig. 1g). En estas mismas intervenciones se han evidenciado varios restos de vías y caminos superpuestos desde época romana hasta época contemporánea (nº registro 2376, fig. 1h; Nº registro 729, Sánchez Barrero 1997: 199-208, fig. 1i).

En la primera fase de la excavación se ha intervenido en extensión removiendo los estratos de relleno contemporáneo. Al haber alcanzado el 1,50 m de profundidad con respecto al actual superficie de uso ha resultado indispensable una división del área. Por cuestiones prácticas, teniendo en cuenta la dificultad de evacuación de la tierra removida en el proceso de excavación, se ha dividido el espacio de intervención en dos partes distintas, sirviendo la parte no excavada a la deposición momentánea de la tierra, sucesivamente eliminada con contenedores ubicados en la calle.

Se han documentado 63 unidades estratigráficas y 13 actividades relacionadas con dos momentos concretos de ocupación de la ciudad: período tardoantiguo y período contemporáneo. Las intervenciones de construcción de las dos etapas contemporáneas de la vivienda que ocupaba el espacio del solar han destruido gran parte de los restos antiguos hipotéticamente situados en la parte oeste del solar, dejando intacto sólo el contexto doméstico tardoantiguo conservado a un nivel topográfico más profundo (zona este).

## DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

De época contemporánea (siglo XX) se documenta la existencia de una vivienda de propiedad del mismo dueño y promotor de la excavación, que nos ha facilitado un croquis con la evidencia de las dos fases de ocupación contemporánea del solar (última fase relativa al 1970 y fase anterior relativa al 1930), bien registradas en los conjuntos estratigráficos que se van ahora analizando.



**FIGURA 2**  
*Plano diacrónico de los restos.*

El aspecto inicial del solar presentaba una superficie muy irregular (ue 0) debido a que durante los trabajos de derrumbamiento de la vivienda se mantuvieron en el interior del espacio gran parte de los restos de las estructuras derribadas, mezcladas con fragmentos de la pavimentación recién levantada, fragmentos de material latericio y restos de elementos arquitectónicos contemporáneos. La remoción con medios mecánicos de la ue 0 deja descubierto un estrato de tierra distribuido homogéneamente en toda la superficie del solar (ue 1) que se puede interpretar como el nivel de relleno de la precedente fase de vida del patio de la vivienda del 1930 para la construcción de la última vivienda (1970): de hecho, en esta capa de tierra se apoyan los restos de una canalización relativa al desagüe de la cocina y del cuarto de baño (ue 4, 5 de A 13) de la última ocupación. A la misma situación cronológica se adscriben la construcción del cuarto de baño situado al SO del solar (ue 3, 15, 25 de A 13) y de los muros divisorios de la cocina y del trastero (ue 8, 9, 21, 23). Las restantes estructuras relativas a esta fase habían sido ya derribadas al momento de inicio de los trabajos arqueológicos.

La remoción de la A 13 se ha realizado para poder constatar la efectiva potencia de la estratigrafía del solar sirviendo como guía para la continuación del proceso de excavación: hemos podido documentar, de esta forma cómo la realización de las obras de construcción de la última vivienda habían incidido profundamente en la conservación de conjuntos estratigráficos antiguos, llegando hasta los niveles de roca, presente en esta parte SO del área a una cota de 217,64 m. SNM. Bajo la ue 1, removida también con medios mecánicos, se evidencian las estructuras que pertenecían a la vivienda del 1930: entre estas la bodega situada al NO del corte de excavación realizada con muretes de contención de unos 36-40 cm. (ue 6, 16, 17 de A 11), un banco de 65 cm. adosado al lado este (ue 18 de A 11), un umbral de ladrillos de 130 x 36 cm. (ue 19 de A11) y una pavimentación (ue 7 de A11) realizada con baldosas de 26,5 x 14cm. con una pendiente hacia el N debida a la presencia de un contenedor (no registrado a causa del limite de excavación) al centro de la estructura funcional para la recogida de los líquidos. Al SE de la bodega se documenta un pozo circular



**FIGURA 3**

*Pozo circular de época contemporánea (1930).*

(ue 12, 13, 14, 24 de A9) de unos 100 cm. de diámetro y 140 cm. de profundidad revestido por mampuestos de grande y medio tamaño muy poco elaborados utilizado como fosa aséptica por la vivienda del 1930 (fig. 3).

Al SO del mismo pozo se registra la presencia de una estructura de piedras y argamasa muy compacta (ue 10 de A 10) y de una pavimentación muy mal realizada con tierra y fragmentos de ladrillos (ue 11 de A 10), utilizadas como pequeño recinto para animales en el interior del corral (ue 20 de A 7) en la primera fase de ocupación contemporánea del solar (fig. 4). La originaria forma y extensión de esta estructura no se puede documentar a causa del límite de excavación en la parte S. Con el corral (A 7) conviven el recinto mismo (A 10), el pozo (A 9) y la bodega (A 11). La posición estratigráfica de estas última actividades corresponde al final de la documentación de estruc-



**FIGURA 4**

*Vista general de la primera fase de ocupación contemporánea.*

turas contemporáneas y al descubrimiento de un estrato de tierra (ue 34) de composición arcilloso-arenosa homogéneamente distribuido en la totalidad del área que parece sellar definitivamente el abandono de las estructura más antiguas. La abertura de un pequeño sondeo (1,5 m x 1,5 m) en la parte NO del solar nos indica la presencia del nivel de roca a una profundidad de 15 cm con respecto a la superficie de la misma ue 34, situándose el nivel geológico a 217,40 m SNM, y demostrando la hipótesis de un gran arrasamiento de esta parte del solar para la construcción de la primera etapa de la vivienda contemporánea (1930).

En la esquina SE del solar se han registrado una serie de restos que podrían pertenecer a una fase previa a la ocupación contemporánea. Se trata de una fosa (ue 38 de A 3) excavada parcialmente, en la que se documenta una capa de argamasa y una estructura con orientación NE-SO de la que se conserva solamente la cara oeste (ue 33, 62 de A 8), realizada con mampuestos y fragmentos de sillares reutilizados, unidos por una argamasa muy friable. La ausencia de superficies asociadas a esta estructura y la visibilidad limitada de su conformación original, impiden formular una hipótesis sobre su cronología y funcionalidad.

El abandono de toda la zona oeste del solar y la excavación de la ue 34, en la zona este, documenta la presencia de estructuras antiguas conservadas. Se evidencia la superficie de un muro (ue 29) con orientación N-S, cuyas extremidades N y S quedan ocultas por los límites de excavación; el espacio al E y al O



**FIGURA 5**

*Restos del abandono de las estructuras de época tardoantigua.*



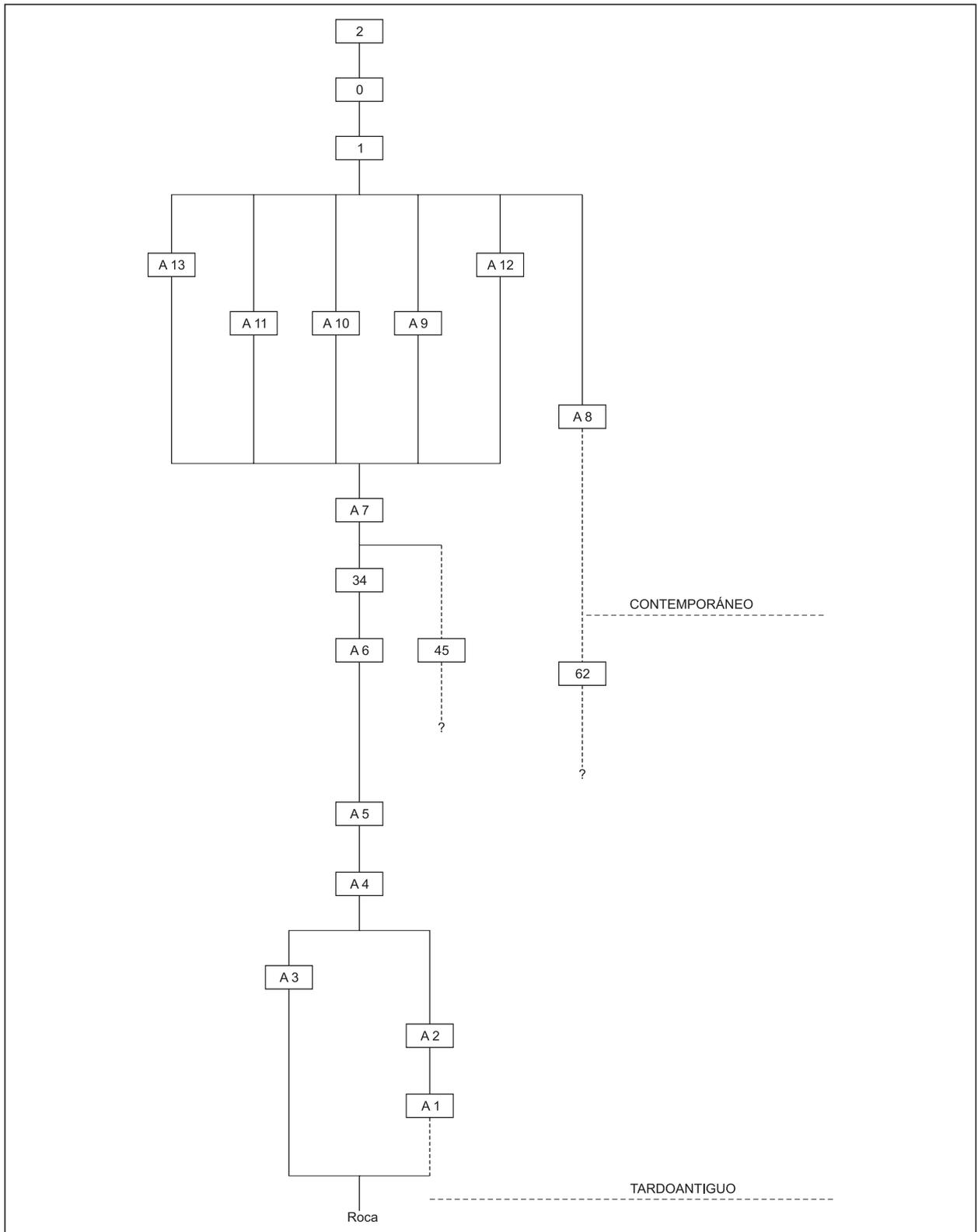
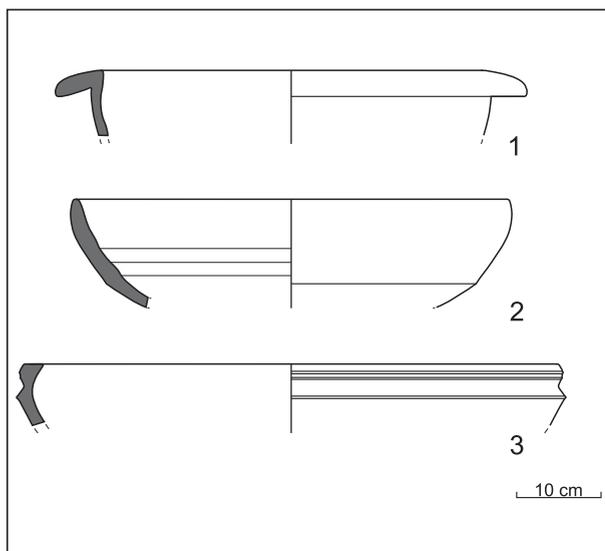


FIGURA 9  
Matriz estratigráfica



**FIGURA 10**  
*Materiales de época tardoantigua*

de este paramento y en parte de la cara S del muro ue 48. A esta fase constructiva se adscribe también el resto de cimentación de un muro (ue 36 de A 3) con orientación E-O, situado en la esquina SE del solar. Los restos documentados de esta estructuras son muy escasos debido a la actividad (A 9, A 10, A 11) de edificación de la primera vivienda contemporánea. A esta actividad (A 3) se relaciona la A 4 (ue 42, 53, 55), caracterizada por una serie de unidades estratigráficas que pertenecen a la fase de ocupación de la habitación y del espacio exterior a la misma, situado al oeste del muro ue 29. Se trata de niveles de pavimentaciones realizados con tierra de naturaleza areno-arcillosa muy compactada y dura con material orgánico descompuesto que forma una superficie de uso muy regular (ue 53). A este nivel de uso se asocia el resto de un posible hogar (ue 56) de unos 60 cm x 50 cm, realizado con fragmentos de tejas y baldosas reutilizadas. El espacio exterior con respecto a la habitación (área al oeste del muro ue 29), se caracteriza por la presencia de una pavimentación (ue 42) realizada con tierra arcillosa, fragmentos muy pequeños de material latericio, fragmentos de *opus signinum* reutilizados, fragmentos de argamasa, huesos de animales y una abundante cantidad de fragmentos cerámicos. Esta última superficie de uso amortiza, en la parte central de su extensión, la cimentación de un murete (ue 58 de A

2) de separación del espacio realizado con fragmentos de tejas, ladrillos y baldosas, fragmentos de *opus signinum* reutilizado, fragmentos de argamasa, un fragmento de asa en cerámica común, y piedras de pequeño tamaño y de forma irregular. La longitud conservada de esta estructura es de 2,50 m y la anchura de 60 cm. La misma superficie ue 42 amortiza, en la parte este, unos fragmentos de *opus signinum* (ue 57) muy mal conservados de los que no podemos establecer si pertenecían a una originaria pavimentación o, simplemente, a parte del relleno (ue 54 de A 2) situado bajo la ue 42. En la parte oeste, se documenta el relleno (ue 63 de A 2) de una fosa rectangular (ue 61 de A 2) con orientación N-S cuya funcionalidad permanece desconocida. A una fase todavía más antigua pertenecen el muro (ue 60 de A 1) con orientación E-O, situado en la parte N del área, y el muro (ue 56; A1) con orientación E-O, situado hacia el centro del área ocupada posteriormente por la pavimentación ue 42. El estado de conservación de estas estructuras es muy escaso; la parte visible del muro se refiere, en el primer caso, solamente a la cara S (la técnica constructiva utilizada para la puesta en obra es muy parecida a la que se ha descrito para los muros ue 29 y ue 48; presenta anchura entre 52-55 cm. y longitud de unos 2,50 m.; el máximo de alzado visible es de 20 cm en la parte O), debido al límite de excavación al norte, mientras que, en el segundo caso, se conserva, exclusivamente, la superficie señalizada en el plano de los restos arqueológicos (fig. 6).

### EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

La alteración de los contextos arqueológicos debida a la construcción de las dos etapas de la vivienda contemporánea (1930 y 1970) impide una lectura orgánica de la historia del solar: en la zona oeste del mismo se registra exclusivamente la presencia del arrasamiento efectuado por la edificación de las nuevas construcciones. Así que la individualización de estructuras más antiguas se concentra en la parte este del solar donde el nivel de presencia de edificios antiguos se sitúa a una cota más profunda.

En este sentido, la parcialidad de los restos excavados y el mal estado de conservación de los contextos

estratigráficos, permiten exponer brevemente la evolución histórica del solar.

El examen estratigráfico de los descubrimientos efectuados en la Calle San Juan, 7 marca la presencia de dos evidentes periodos de ocupación histórica.

La fase más antigua se adscribe a la edificación de la habitación situada en la extremidad este del solar, constituida por los restos de dos muros, realizados con una técnica edilicia que utilizó arcilla como elemento de unión de los mampuestos. A partir de la presencia de un enlucido en la cara este del muro N-S, se puede establecer un orden en la funcionalidad de la habitación en cuestión, considerando como interior la zona este, espacio donde se registra la presencia de un posible hogar, en la esquina norte, asociado a un evidente nivel de uso, realizado con tierra muy compactada, rica en restos de material orgánico, ahora carbonizados.

La zona al oeste del mismo muro N-S constituye el espacio exterior de la habitación situada al este. La parcialidad de los restos del muro y la ausencia de puertas de comunicación entre el interior y el exterior no facilita la interpretación de la distribución de estos espacios. Sin embargo, la presencia, en esta zona, de un pavimento realizada con tierra arcillosa, fragmentos muy pequeños de material latericio, fragmentos de *opus signinum* reutilizados, fragmentos de argamasa, huesos de animales y una abundante cantidad de fragmentos cerámicos, indica la posibilidad que se trate de un patio común a otras estancias de las que no se han podido documentar restos. Esta superficie, como ya se ha señalado anteriormente, amortiza la cimentación de un murete cuya evidencia se limita, exclusivamente, a la superficie y que podría pertenecer a una anterior división de los espacios domésticos.

El examen de los materiales cerámicos recuperados en ambos niveles de uso indica una cronología relativa al siglo V d.c..

A partir del abandono definitivo del ámbito doméstico se produce un vacío cronológico en la ocupación del solar en el que no parecen existir elementos que indiquen la presencia de fases medievales y modernas. Los últimos datos históricos que poseemos se refieren a las dos etapas de construcción de la vivienda contemporánea recién derribada.

### TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

Una vez completados los trabajos de excavación arqueológica y de documentación de los restos (fig. 9) y en vista de la colocación de losa de hormigón, se ha procedido al aislamiento de las estructuras mediante arena y geotextiles y, consecuentemente, a la posterior cubrición de los mismos.

### BIBLIOGRAFÍA

- BEJARANO, A. 1999: Intervención arqueológica en el solar de la C/Santa Lucía, nº 21. Una calzada de época altoimperial, *Mérida excav. arqueol.* 1997, 3, 109-124.
- SÁNCHEZ BARRERO, P.D. 1997: Trabajo desarrollado por el equipo de seguimiento de obras durante 1994 y 1995 *Mérida excav. arqueol.* 1994-1995, 1, 199-208.
- SÁNCHEZ BARRERO, P.D. 2002: Trabajo desarrollado por el equipo de seguimientos de obras durante el año 2000, *Mérida excav. arqueol.* 2000, 6, 241-256.
- SÁNCHEZ BARRERO, P.D. 2004: Trabajo desarrollado por el equipo de seguimiento de obras en el año 2001, *Mérida excav. arqueol.* 2001, 7, 279-294.